

LIBRO SEGUNDO

Alejandro VI

(1492-1503)

CAPÍTULO PRIMERO

Elección y coronación de Alejandro VI. Nepotismo incipiente.—Contiendas y reconciliación con Ferrante de Nápoles.—Nombramiento de cardenales en Septiembre de 1493.

Durante la larga enfermedad de Inocencio VIII, habían tenido lugar en Roma graves desórdenes, y se veía venir con cuidado el tiempo de la sede vacante (1); pero por efecto de las enérgicas medidas tomadas por los cardenales y las autoridades romanas, transcurrió, sin embargo, al principio con bastante tranquilidad (2). Un embajador refiere á 7 de Agosto de 1492: «Es verdad que han sido muertos algunos y otros heridos, principalmente en el tiempo en que Inocencio VIII estaba en sus últimos alientos; pero después acá se han asentado las cosas más favorablemente» (3). La situación seguía siendo no obstante tal, que los cardenales aceleraron la celebración de las exequias por el Papa

(1) *La parte Orsina e Colonnese tutta in arme si levò secondo l' usanza a guardia di Roma e per defender ciascuna se seguiva alcuna occisione. Parenti, Cod. Magliabech. XXV, 2, 519, f. 133^v. *Biblioteca nacional de Florencia*. Cf. Sanudo, 1249, L. Chierogato en Sigismondo de' Conti II, 94 y Atti Mod. I, 429; contra Infessura, v. Cipolla, 671, n.º 1.

(2) V. los despachos del embajador de Florencia, publicados por Thuasne, I, 570 s., 573 s., 575.

(3) *Vero è che le (l' è) stato amazato qualche persona e feriti alcuni altri maxime in quello tempo chel papa era in quello extremo: poi le cose tuta via sono asetate meglio. Despacho de Brognolus, fechado en Roma á 7 de Agosto de 1492. *Archivo Gonzaga de Mantua*.

difunto. Rafael Riario, como Camarlengo, desempeñó el gobierno interino con vigor y energía. Gobernador de Roma era el abad de Saint Denis, Juan Villier de La Grolaie, para quien, algunos años después, labró Miguel Ángel el maravilloso grupo de mármol de la Pietà (1).

Era una cuestión importante, si los dos cardenales Sanseverino y Gherardo, todavía no publicados por Inocencio VIII, debían ser admitidos al conclave. El primero llegó á Roma á 24 de Julio, y obtuvo desde luego la admisión en el Sacro Colegio (2). Por Gherardo había interpuesto una eficaz intercesión el Consejo de los Diez de Venecia; y así, también al día siguiente después de su llegada (4 de Agosto), fué nombrado cardenal. Algunos le profetizaban la dignidad suprema, por haber llegado á Roma con el hábito blanco de los camaldulenses (3).

Inmediatamente después de terminadas las exequias (4), comenzó á 6 de Agosto el conclave, en que se hallaron 23 cardenales reunidos en la capilla Sixtina (5). La oración de costumbre fué pronunciada por el obispo español Don Bernardino López de Carvajal, pintando con graves y dignas palabras la triste situa-

(1) Cf. arriba en la introducción, p. 221 y abajo cap. 12.

(2) Infessura, 278, y *Carta del cardenal A. Sforza, fechada en Roma á 26 de Julio de 1492. *Archivo público de Milán*.

(3) *Acta consist. Alex. VI. Pii III. Jul. II. Leo X., f. 1. *Archivo consistorial del Vaticano*. En lo sucesivo, al tener que citar este volumen, que no lleva signatura alguna, nos limitaremos á esta indicación: Acta cons. Hay aún además en el *Archivo consistorial*, por lo que toca á Alejandro: 1) Un volumen marcado C² Acta consist. 1489-1503, que concuerda en lo esencial con el antes citado. 2) Dígase lo mismo de otro volumen, señalado con el Nr. 88: Ex libro relat. consist. ab initio pontif. Alex. VI. 3) Es mucho más circunstanciado, pero sólo abarca un corto período, un volumen que lleva la marca C 303: Liber relat. consistorii tempore pontificatus f. re. Alex. PP. VI. a die XII. Nov. 1498 usque in diem V. Julii 1499. Infessura, 278, indica falsamente el 1 de Agosto para el día de la llegada de Gherardo. Sobre la mediación de Venecia, v. Brosch, Julius II, 312; la profecía está mencionada en *Parenti, l. c. *Biblioteca nacional de Florencia*.

(4) Los gastos de las mismas fueron considerables. En el Introitus et Exitus vol. 524, se halla registrado para el 30 de Marzo de 1493: *diversis mercatoribus (Medici, Sauli, Marcelli, Ricasoli, Gaddi, Rabatti) 16033 ducat. de camera 58 Bolog. pro totidem expositis in pannis et cera et aliis rebus in exequiis pape Innocentii VIII. *Archivo secreto pontificio*.

(5) Hergenröther VIII, 302. Brosch, loc. cit., 50, y Gregorovius indican equivocadamente, el uno 20 y el otro 25 cardenales. El número indicado en el texto está fijado por las *Acta consist. del *Archivo consistorial*; por él ya se han decidido Pagi V, 325; Novaes VI, 81; Hagen, Papstwahlen, 15 s. y Sägmüller, 116.

ción de la Iglesia, y excitando á una pronta y buena elección. La custodia del conclave fué encomendada á los embajadores extranjeros y á cierto número de nobles romanos (1).

Los gabinetes de las Potencias italianas se venían ocupando hacía ya mucho tiempo, á causa del frágil estado de salud de Inocencio VIII, de la contingencia de una elección pontificia. En el archivo público de Milán se halla un documento sin fecha, verosímilmente de principios de 1491, de un enviado de los Sforza, que da interesantes noticias acerca de las circunstancias en que se hallaban los partidos en el Colegio Cardenalicio. Por este documento se ve que entonces el cardenal Ascanio Sforza podía contar con certidumbre con 7 cardenales, y además con otros 4 con alguna probabilidad. Su rival, Juliano della Róvere, tenía 9 partidarios; ninguno de los dos reunía, por tanto, la necesaria mayoría de los dos tercios. El que escribe estas noticias cree, que el cardenal Arcidino della Porta, y todavía más el portugués Costa, tenían las mayores probabilidades de ser elegidos (2).

Cuando á 25 de Julio de 1492, se esperaba por horas la muerte de Inocencio VIII, estaban ya en plena efervescencia las intrigas relativas á la elección papal; y eran designados entonces como candidatos, además de Costa y Arcidino della Porta, Caraffa y Zeno; otros se inclinaban á Piccolomini, y otros, á su vez, á Borja. «No os quiero escribir más en particular—decía el embajador florentino—sobre estas intrigas, para no confundiros á vos y á mí; pues las negociaciones no tienen fin y mudan de aspecto de hora en hora» (3). El mismo da cuenta, ya á 28 de Julio, de los ahincados conatos de los barones romanos para influir á su manera en la elección del Papa (4). No trabajaron menos en este respecto las Potencias extranjeras; y se refería que el rey Carlos VIII de Francia había hecho depositar en un Banco 200.000 ducados, y Génova otros 100.000, para estimular á la elección de Juliano

(1) Atti Mod. I, 429 y Zurita V, 14^b. El discurso de Carvajal (cf. Audiffredi, 309) se halla en Martène, Thes. II, 1775 s.; cf. Rossbach, Carvajal, 27, 29-32. J. Burchard asistió también al conclave, como se saca del *Regest. 867, f. 73. *Archivo secreto pontificio*.

(2) V. apéndice n.º 8. *Archivo público de Milán*. Sobre lo que se negociaba en Mayo de 1492, con motivo de la elección de Papa, v. Desjardins I, 549.

(3) Thuasne I, 572 s., 575.

(4) Thuasne I, 577.

della Róvere (1). A consecuencia de esto esperaban los genoveses como cosa cierta, el encumbramiento de su paisano (2).

Las potencias italianas habían entrado, á su vez, luego que recibieron la noticia de la mortal enfermedad de Inocencio VIII, en mutuas activas relaciones acerca de la elección pontificia; pero no podían llegar por ningún camino á un acuerdo. Principalmente Nápoles y Milán habían adoptado una actitud mutuamente hostil (3). El astuto rey de Nápoles, Ferrante procuraba, en este importante asunto, mantener sus designios en el mayor secreto posible. A 24 de Julio refiere el embajador milanés en Nápoles, que el Rey había declarado no quererse inmiscuir en la elección pontificia; el resultado de esto, lo había experimentado en la elección del Papa difunto; por lo cual dejaría á las cosas de Roma su libre curso (4). Pero el citado referente no duda, sin embargo, que Ferrante se ocupaba, á pesar de estas protestas, en el conclave inminente; y es de opinión, que el Rey trabajaría en procurar la elección de Piccolomini y enviaría á Roma á Camilo Pandone para ganar para su propósito á Juliano della Róvere. Alguna mayor luz arrojan sobre los conatos de Ferrante, las cartas dirigidas á su embajador Joviano Pontano, que, por lo demás, no son conocidas totalmente.

De la primera de ellas, de 20 de Julio, se colige que el Rey favorecía la elección de Juliano della Róvere, poniendo á su disposición á Virginio Orsini, á quien tenía á sueldo, así como á Fabricio y Próspero Colonna, á los cuales dió orden de aproximarse secretamente á Roma (5). La segunda carta cifrada á Pontano, es de 22 de Julio. El Rey se declara en ella contra la elección de Costa, y antes por la de Pedro González de Mendoza, encargando á Pontano que lo participe al cardenal della Róvere (6). Este último aparece, no obstante, ser incondicionalmente el hombre de confianza del Rey; y además se pensaba en Zeno, aunque sólo

(1) Relación de Cavalieri á Leonor de Aragón, de 6 de Agosto de 1492, en los Atti Mod. I, 429.

(2) * Carta de un anónimo, fechada en Génova á 24 de Julio de 1492. *Archivo público de Milán.*

(3) Petrucelli I, 343 y Sägmüller 227.

(4) **Relación de A. Stangha, fechada en Nápoles á 24 de Julio de 1492. *Archivo público de Milán.*

(5) Trinchera II, 1, 143.

(6) Esta carta, que falta en Trinchera, se halla en Nunziante, Lettere da Pontano, 26-27.

para el caso de que no se pudiera llevar á efecto la elección de Róvere. Los reinos de Nápoles y Francia, aunque se preparaban á una lucha decisiva, tenían, sin embargo, un mismo candidato para la Sede pontificia (1).

No faltaban rivales á Juliano della Róvere; una relación por extremo interesante, y todavía inédita, de Juan Andrea Boccaccio, obispo de Módena, dirigida á la duquesa Eleonora de Ferrara, nombra como primer pretendiente á Ardicino della Porta, del partido de Ascanio Sforza; el cual se había ganado la general benevolencia por su bondad; como segundo á Caraffa, en tercer lugar á Ascanio Sforza, y en el cuarto, á Rodrigo de Borja. «Este varón, poderoso por sus riquezas,—añade el embajador—se halla en estado de recompensar copiosamente á sus partidarios: en primer lugar con el cargo de Vicecanciller, que es otro segundo Papa; luego con las ciudades de Cività Castellana y Nepi; á esto se añade una abadía en Aquila con 1.000 ducados de renta, otra semejante en Albano, dos mayores en el reino de Nápoles, el obispado de Porto, con 1.200 ducados de renta, la abadía de Subiaco, con 22 lugares fuertes que producen 2.000 ducados, y en España no menos que 16 obispados, numerosas abadías y otros beneficios». El narrador nombra además como candidatos á la suprema dignidad, á los cardenales Savelli, Costa, Piccolomini y Michiel: «muchos—añade—hablan también de Fregoso, Doménico della Róvere y Zeno.» Cada uno de los nombrados había hecho atrincherar su palacio, para precaverlo contra un saqueo; pues ya había sucedido repetidas veces en semejantes ocasiones esparcirse un falso rumor, para poder saquear, según la costumbre, la casa del que suponían elegido. «En secreto—continúa el embajador ferrarense—se habla también del cardenal Juliano; pero, no obstante, entre tantos pretendientes uno solo ha de alcanzar su objeto, á no ser que se produzca un cisma (2). Que Ardicino della Porta tenía grandes probabilidades, lo atestigua también un despacho del embajador de Milán, de 4 de Agosto; el cual refiere que, como Juliano comprendiera, que ni él ni Costa

(1) Sägmüller 116. Sigismondo de' Conti II, 56, dice expresamente: Ferdinandus post Innocentii obitum omnibus machinis est annexus, ut Alexandrum spe pontificatus deiceret: totus namque incubuit in Julianum card. S. Petri ad vincula etc.

(2) V. en el apéndice, n.º 9, el texto de este importante * documento, que hallé en el *Archivo público de Módena.*

podrían ser elegidos, por esto se habría de poner á favor de un partidario de Ascanio; mas entre éstos, sólo podía tratarse de Ardicino della Porta; pues de Borja, Juliano no quería absolutamente oír hablar, y era también enemigo de Piccolomini; Caraffa no tenía ninguna probabilidad por causa del rey de Nápoles; pero podría, sin embargo, suceder, que della Róvere prefriese el cardenal Zeno á Ardicino della Porta. El mencionado embajador da cuenta además, de una reunión que habían tenido Ascanio y Juliano, á 4 de Agosto, en la sacristía de San Pedro, en la cual el último habría ofrecido su voto y los de sus amigos al cardenal milanés (1).

Las cosas estaban, la víspera del conclave, en tal disposición que, Juliano della Róvere, aborrecido por su omnipotente influjo cerca del Papa difunto, y sus simpatías por Francia, no tenía ninguna probabilidad; al paso que el cardenal Ardicino della Porta y Ascanio Sforza, favorecidos por Milán, podían entregarse á fundadas esperanzas. Contra Borja pesaba especialmente la razón de ser español, y de que muchos cardenales italianos no querían un Papa extranjero (2); pero sus riquezas iban á dar en el conclave el golpe decisivo, como lo había previsto con maravillosa perspicacia el embajador de Ferrara.

El conclave comenzó á 6 de Agosto; y por de pronto se estableció una capitulación para la elección (3), empezando luego la lucha electoral. Por mucho tiempo permaneció ésta indecisa; tres escrutinios se verificaron sin fruto, según refiere á 10 de Agosto el embajador florentino, que pertenecía á la guardia del conclave; y Caraffa y Costa eran los que tenían más probabilidades (4). Ambos eran varones hábiles y Caraffa además una persona eminente; su elección, ó la de Costa, hubiera sido una extraordinaria felicidad para la Iglesia (5); pero, desgraciadamente, se cambió de súbito la situación. Como viera *Ascanio Sforza* que no había

(1) **Carta de St. Taberna, fechada en Roma á 4 de Agosto de 1492. *Archivo público de Milán*.

(2) Corio III, 463. Este pasaje muestra la inexactitud de la opinión de Gregorius VII, 300.

(3) Despacho del embajador de Florencia de 6 de Agosto de 1492, publicado por Thuasne I, 577. Raynald 1492, n.º 31 y Cod. XXXII, 242, de la *Biblioteca Barberini de Roma*.

(4) Este *despacho, que es extraño falte en Thuasne, lo doy en el apéndice n.º 10, según el original del *Archivo público de Florencia*.

(5) Sägmüller 115; sobre Caraffa, cf. nuestras indicaciones vol. IV, p. 111.

posibilidad de ser él elegido Papa, dió oído á las brillantes promesas que le hacía Borja, ofreciéndole, no sólo el cargo de Vicecanciller y su propio palacio, sino también el castillo de Nepi, el obispado de Erlau, que producía 10,000 ducados, y otros beneficios (1). Al cardenal *Orsini*, le fueron ofrecidas las fuertes é importantes ciudades de Monticelli y Soriano, la Legación de la Marca y el obispado de Cartagena (2); al cardenal *Colonna*, la

(1) Según Infessura, 281, el cardenal Orsini habría recibido el palacio de Borja, y Sclafenati la ciudad de Nepi; Hagen, Papstwahlen 20 s., ha demostrado que estos datos son ciertamente falsos; pero Tommasini, que á toda costa quiere sostener la grandísima seguridad de Infessura, hace como que ignora esto enteramente. Valori da cuenta de las investiduras de A. Sforza arriba mencionadas en su importante despacho de 12 de Agosto de 1492, publicado por Thuasne II, 610; cf. el despacho de Manfredi de 16 de Agosto, publicado por Cappelli, Savonarola 26. Los datos de Valori son confirmados por otras fuentes, como bien ha demostrado Hagen 20 s. Sin embargo de eso, como muchas veces y aun recientemente se ha puesto en duda que fuera simoníaca la elección de Alejandro (cf. Cerri 94; Nemeš 81 s.; Leonetti, y adhiriéndose á él Tachy en la Revue des sciences ecclésiastiques. XLV [Amiens 1882], 141 ss.) ó del todo se ha negado (v. R. de Soragna en la Rass. naz. X [1882], 133), podría ser conveniente indicar todavía los documentos originales siguientes, hasta ahora desconocidos. Desde luego, hay que citar aquí el *despacho de Brognolo de 31 de Agosto de 1492, copiado en el apéndice n.º 18, en el cual ciertamente no se nombra á Sforza. Pero del mismo modo que Fraknói ha demostrado ya en el Erlauer Diöcesanblatt 1883, n.º 20, la colación del obispado de Erlau hecha en favor de A. Sforza (respecto de la fecha yerra Fraknói, pues la colación se efectuó el 31 de Agosto, según las *Acta consist.; con ellas concuerda la escritura de nombramiento que se halla en el *Regest. 772, f. 201^b: Rom. 1492 Prid. Cal. Sept.), pueden también probarse auténticamente las demás investiduras. Así, primeramente, la del cargo de vicecanciller se prueba por el *decreto Eximia tue Circ. industria, dat. Rom. 1492, VII Cal. Sept. *Regest. 869, f. 1; cf. Cod. XXXV, 94 de la *Biblioteca Barberini*, donde se lee, f. 269^b: Lecta et publicata fuit suprascripta bulla Romae in cons. apost. die lunae 27, mensis Aug. 1492. Sobre la cesión del palacio, v. apéndice n.º 13. La donación de Nepi es cierta; cf. Leonetti I, 61 y Ratti I, 86; este último procura excusar á Ascanio, pero sus argumentos son enteramente débiles. Cuanto á las otras investiduras, A. Sforza recibió también dos canonicatos, según *Regest. 773, f. 15^b (dat. Laterani 1492, VII Cal. Sept. A.º 1º); f. 45: el priorato de un monasterio de la diócesis de Calahorra, que poseía Alejandro VI (D. ut s.); f. 167: una abadía (D. ut s.); y otros favores f. 187, 260 y 295, todos dat. VII Cal. Sept. 1492. *Archivo secreto pontificio*.

(2) Cf. en el apéndice n.º 18, el *despacho de Brognolo de 31 de Agosto de 1492 (*Archivo Gonzaga de Mantua*), Thuasne II, 610 y *Regest. 772, f. 88^b: Bapt. S. Mariae Novae diac. card. de Ursini creatur in provincia Marchiae Anconit. ac civit., terris, castris et locis Massae Trebariae etc. nec non Asculi ap. sedis legatus ac pro S. P. et R. E. in temp. et spirit. vicarius generalis. Dat. Romae 1492 Prid. Cal. Sept. A.º 1º. *Archivo secreto pontificio*. Respecto de Monticelli, v. Hagen 23; en lo que toca á Cartagena se equivoca este autor, pues resulta del *Regest. 772; f. 31, que Orsini recibió ese obispado como ad-

abadía de Subiaco con todos los lugares fuertes que la rodeaban (1); á Savelli, Civita Castellana y el obispado de Mallorca (2); á Pallavicini, el obispado de Pamplona (3); á Juan Michiel, el obispado suburbicario de Porto (4); á los cardenales Sclafenati, Sanseverino, Riario y á Doménico della Róvere, se les aseguraron ricas abadías y pingües beneficios (5). Con el voto de Borja y los de los cardenales Ardicino della Porta y Conti, que pertenecía al partido de Sforza, llegó á disponer por medio de estos simoníacos manejos, de hasta 14 votos. Faltaba por consiguiente uno sólo para la mayoría de los dos tercios; pero éste era muy difícil alcanzarlo. Los cardenales Caraffa, Costa, Piccolomini y Zeno, no se dejaron ganar por las más espléndidas promesas; y á ellos seguía el joven Juan de' Médici (6). A Juliano della Ró-

ministrador 1492 Prid. Cal. Sept. Esto lo confirman las *Acta consist. 1492 ult. Aug., existentes en el *Archivo consistorial*.

(1) Cf. apéndice, n.º 18 (*Despacho de 31 de Agosto) y Thuasne II, 611.

(2) El embajador de Florencia advierte solamente: Al card. Savello s' è date Civita Castellana et qualche altra cosa, mientras que Infessura nombra además la ecclesia S. Mariae Majoris; Tommasini no ha reparado que es imposible que sea exacto este último dato; Hagen, 25, refiere la «expresión evidentemente inexacta» al arceprestazgo de aquella Iglesia. También esto es falso; en vez de Majoris, hay que leer más bien, en Infessura, Majoricensis. Esto se saca de las *Acta consist. y del *Regest. 772, f. 157: Joh. Bapt. Card. s. Nic. in carcere recibe la ecclesia Majoricensis, que hasta ahora pertenecía al Papa, dat. 1492 Prid. Cal. Sept.; ibid. f. 4: concesión de un monasterio al cardenal Savelli, con fecha del mismo día. *Archivo secreto pontificio* Cf. también en el apéndice n.º 18 el *despacho de 31 de Agosto.

(3) *Regest. 772, (1492 s. d.) y Acta consist. 1492 ult. Aug. *Archivo consistorial*.

(4) *Acta consist. 1492 ult. Aug. y Regest. 772, f. 55^b: Joh. Michaelis recibe la ecclesia Portuen., que hasta ahora poseía el Papa, dat. Rom. 1492 Prid. Cal. Sept. A.º 1.º Según eso, hay que corregir á Leonetti I, 61 y Hagen 27. En el *Regest. 869 se halla también, f. 39., Joh. episcopo Portuen. commendatur cantoria, dat. Rom. 1492, IV. Non. Sept. A.º 1.º; ibid. 41: Joh. etc. reservatur can. et praeb. eccl. Feltren. dat. Rom. 1492 [= 1493] Prid. Id. febr. A.º 1.º.

(5) Sclafenati, á quien no pudo demostrar Hagen, 27, se diese ninguna investidura, recibió la abadía cisterciense de Ripalta (*Regest. 772, f. 104, dat. 1492 VII Cal. Sept. Cf. también Trinchera II, 1, 161-162). Según Valori, loc. cit., Sanseverino recibió «la casa del Cardinale che fu di Milano con qualche altra cosa»; cuanto á este último, puedo traer también un documento del *Regest. 773, f. 206: concesión de una abadía á Sanseverino, dat. Rom. 1492 XIV Kal. Nov. Ibid. f. 230 un favor concedido á R. Riario (dat. Rom. 1492 tertio Id. Octob.) y en el *Regest. 772, f. 40^b y 43: Colación de beneficios en favor de R. Riario, dat. Rom. 1492 Prid. Cal. Sept. (cf. además Hagen 26). D. della Róvere recibió una abadía benedictina de la diócesis de Turín, dat. 1492 tertio Cal. Octob. *Regest. 772, f. 187. *Archivo secreto pontificio*.

(6) Jovius, Vitae II, 39, y Hagen 18.

vere, que por ningún precio quería consentir en la elección de Borja, se agregó el cardenal Basso; y tampoco Lorenzo Cibo tomó parte alguna en aquellas ilícitas negociaciones (1). Quedaba, por consiguiente, sólo el anciano Gherardo; y este hombre, ya apenas responsable de sus actos á causa de sus 95 años, se dejó ganar por los que le rodeaban, dando así el golpe decisivo en favor de Borja (2). En la noche del 10 al 11 de Agosto de 1492, tuvo lugar esta resolución, y en la madrugada del día siguiente se abrió la ventana del conclave, y se anunció, que el Vicecanciller Rodrigo de Borja había sido elegido *Papa Alejandro VI* (3).

Esta elección contradecía la expectación de los más (4); y aun cuando fué sin duda alguna válida, no por eso dejaba de ser ilícita, como obtenida por desmedidos manejos simoníacos. Por esta vía alcanzó—como dice el analista de la Iglesia—la suprema dignidad, permitiéndolo así los secretos designios de la Divina Providencia, un hombre á quien la Iglesia antigua no hubiera admitido á los grados inferiores del clero, á causa de su vida desarreglada. Comenzaban para la Iglesia romana días de afrenta y

(1) Hagen loc. cit. La suposición de Wahrmund (p. 58), de que Róvere no salió con las manos vacías y favoreció la elección de Borja, contradice á todas las fuentes auténticas.

(2) Cf. Sanudo, Duchi di Venezia 1250 (y además Hagen 28), como también en el apéndice, n.º 12 y 14 los *despachos de Vicomercatus de 18 de Agosto de 1492 (*Archivo público de Milán*), y de Trotti de 28 de Agosto de 1492. *Archivo público de Módena*.

(3) *Despacho de A. Sforza á su hermano, fechado en Roma á 11 de Agosto de 1492: Me congratulo con la Ex. V. *Archivo público de Milán*, Cart. gen. El notario Pietro Merili dice, que la elección se efectuó: Summo mane ante ortum solis. Gori, Archivio IV, 242. All' aurora, dicen los Ricordi di Sacchi en Tuccia 426. Valori (en Burchardi Diarium, ed Thuasne II, 1-2) designa la hora décima. Las Acta consist. f. 1^b dicen: De mane circa horam undecimam. *Archivo consistorial*.

(4) *Carta de Franc. Tranchedinus ex Bononia, de 12 de Agosto de 1492. In questa nocte passata circa le VII hore è portata qui la nova de la creation del moderno pontefice quale è per sorte venuta in lo r^{mo} Mon^{re} Vicecancellero preter omnium fere opinionem. *Archivo público de Milán*, Cart. gen. Cf. *Parenti l. c. *Biblioteca nacional de Florencia*.

(5) También el profesor H. Grauert (Suplemento de la «Germania» 1898, p. 308) viene á decir esto mismo; pero es falso el motivo en que se funda, como demuestra el Prof. E. Michael, en la Zeitschr. f. kath. Theol. 1898, 761 ss. Después, en el Hist. Jahrb. XIX, 827-841, ha defendido Grauert su opinión, de que Nicolás II ya declaró inválida toda nueva ocupación simoníaca de la Santa Sede; pero ha sido refutado definitivamente por Michael (Zeitschr. f. kath. Theol. 1899, 191-200).